

Nuevas Fortalezas docentes frente al Covid-19 ENSQ

Participante: Maestro Luis Silva Hernández.

Celular particular: 4142 80 96 12

Correo electrónico: animat@live.com.mx

Herramienta digital: Lap-top

Objetivo de la clase: Identificar y activar las fortalezas que como docentes somos capaces de implementar, a partir de situaciones que exigen nuevos paradigmas en relación al proceso enseñanza-aprendizaje.

Aprendizaje significativo desarrollado: creatividad en las diversas formas de organizar y presentar el contenido de una información extensa.

Resultados obtenidos: la mejora en la competencia de contener información esencial a través de la organización de contenidos de forma original, objetiva y novedosa.

Experiencia adquirida: las situaciones de exigencia, los momentos demandantes en nuestro quehacer docente, nos hacen potenciar nuestras fortalezas y competencias.

Introducción de la Ironía:

17 de Marzo del 2020

La naturaleza, el descuido, la falta de protocolos éticos y la beligerancia, nos convocan y nos informan:

Atenta invitación al curso voluntario y forzoso a nivel mundial, nacional, estatal y personal de “**Nuevas fortalezas docentes**”, impartida por Covid-19, sí es verdad, inicia un nuevo ciclo escolar y a partir de hoy en México, para los docentes, alumnos, padres de familia y sociedad en general. Este día en nuestro país y a nivel mundial semanas anteriores, **SE INICIÓ UNA NUEVA ESTRATEGIA DE EDUCACIÓN, DE INFORMACIÓN, DE FORMACIÓN Y DE TRANSFORMACIÓN EN LAS ESCUELAS, INSTITUTOS, UNIVERSIDADES Y DESDE LUEGO, EN CADA UNO DE LOS HOGARES DE NUESTRO TERRITORIO.**

Ya se había corrido la voz, era muy reconocida su reputación, tanto, que justo para el 17 de marzo del presente, eran ya 102 los países participantes a este nuevo paradigma educativo llamado “Covid-19”.

Como un maremoto, como la panacea educativa, Covid-19 nos extasió con sus arrasadoras demostraciones de contundencia científico-didáctica hecha realidad... de enfoque y corte constructivista-científico y significativo, de aprendizaje colaborativo y en equipo, a partir de la experiencia de colocar al alumno, al hombre, al ciudadano de todos los niveles, como centro de un nuevo proceso de enseñanza-aprendizaje por contagio.



Ilustración: Gonzalo Tassier

Desarrollo de una nueva realidad académica, exigida por Covid-19

20 de Abril del 2020

La SEP, la UNAM, la OMS, nos convocan e invitan:

Sabemos que **coloquio** del latín **colloquium** (platicar, conversar), se forma del prefijo **co-** (unir o unión), del verbo **loqui** (hablar, decir, expresar) y de **ium**, sufijo que indica efecto, resultado o producto. Y en este sentido, como docentes ¿qué nos invita a platicar, unir o producir el nuevo paradigma educativo Covid-19?, creo que nada en cuanto a lo referente al impacto de salud-enfermedad, vida-muerte, portadores activos o pasivos, pero sí y mucho en cuanto a cómo aprovechar mejor nuestras fortalezas a nivel docente en todos y cada uno de los niveles educativos a los cuales pertenezcamos, en este caso el superior.

La **fortaleza**, que por cierto es un **sustantivo femenino**, se refiere a **vigor**, energía, vitalidad o resistencia para soportar algún problema o contratiempo. Es decir firmeza de ánimo ante una adversidad y por ello Covid-19 cobra importancia a nivel educativo, pues nos invita, nos exige, energía, vitalidad y coraje para innovar.

Desde lo educativo y bajo el nuevo “paradigma”, de Covid-19, podemos decir que una fortaleza es fortificación, virtud, creatividad, aliciente y coraje para vencer algún miedo o inseguridad y por ello “**salir corriendo de la irreflexión**”, de lo cotidiano, de lo monótono, del dictar o “Dar” una clase, como si solo se esperara recibir algo y todos y cada uno lo entendieran igual y sin cuestionar, pues ahora no hay más que “educación” a distancia.

Qué ironía, educar, criar, alimentar, se forma del prefijo “e-ex” sacar, llevar hacia afuera y del verbo ducere, guiar, conducir, EDUCAR, sacar de dentro del individuo, que no veo, lo mejor de él... , hacer que a distancia, él se percate de lo esencial de algo que a mí me interesa que vea o intelija.

Bien se dice que de las adversidades se aprende y el Covid-19 nos lo recuerda, es fundamental recuperar nuestras fortalezas, es necesario descubrir o redescubrir nuestras competencias docentes, es didáctica y estratégicamente necesario para todo docente, fortalecerse. En sus inicios hay dudas, propuestas de solución, acuerdos y desacuerdos y los ¿quién? y los ¿cómo? y los ¿dónde, cuándo y de qué forma?, hacen su aparición.

Como se comentó en días recientes en torno al boletín número 61 de la SEP; “Cuando la necesidad emergente supera la ejecución burocrática y se cuenta con recursos escasos, como es habitual en un sistema educativo obligatorio que alberga 36.6 millones de alumnos, se apela a la creatividad y a los saberes de los más experimentados o, en su defecto, al instinto y la motivación para esbozar un plan coherente, funcional y contextualizado”.



En las escuelas se propusieron formas de trabajo, secuencias didácticas, cuadernillos de apoyo, mecanismos y tecnología accesible, personal responsable para monitorear, gestionar y “tecnologizar”, tanto a docentes como a alumnos y padres de familia.

Las formas diferenciadas de transmitir información son tan diversas a nivel áulico como docentes haya, son tan novedosas y creativas como el decir que el único límite que tiene el ser humano, el maestro, es el que uno mismo o él mismo se ponga e imagine...

Las nuevas fortalezas, que hemos o estamos redescubriendo a partir del Covid-19, nos han hecho emplear entre muchas otras formas de trabajo a distancia, por ejemplo, las fichas, las hojas electrónicas, los grupos de Whatsapp y Facebook, las video llamadas, las video conferencias, las consultas a libros de texto electrónico, las llamadas telefónicas, los correos electrónicos, Microsoft Teams, Google classroom, webinar u organizadores gráficos entre otras.

Por ejemplo el ya conocido micro-sitio “Aprende en casa”, fue una fortaleza que la SEP en su Boletín informativo número 80 implementó y que para muchos docentes fue y es de gran apoyo.

Las nuevas fortalezas son también un reto y un compromiso que como docentes nos exige nuestra profesión y por ello la importancia de auto-gestionar nuestros saberes e innovar en la implementación didáctica de nuestras clases.

Ojalá que solo permanezcan en el recuerdo los conflictos y contratiempos que a nivel personal y académico ocasionó el nuevo paradigma Covid-19, ojalá que permanezcan en la memoria las evidencias de desorganización, desarticulación, improvisación y ausencia de planeación, creatividad y falta de compromiso.

Sin lugar a dudas hay y habrá diversas opiniones en relación a las condiciones escolares, la conectividad a internet, la pobreza y marginación de las comunidades, la saturación de trabajos docentes para los alumnos, la falta de claridad en el material enviado y a la posibilidad de comunicarse, aprender y enseñar con eficiencia, eficacia y efectividad.

Las dificultades para sostener la motivación del alumnado a distancia son muchas y diversas y el liderazgo, nuestro liderazgo es entonces o cuestionado o reconocido.

La disposición de plataformas, tecnología, conocimientos y dispositivos electrónicos para el aprendizaje, o los convertimos en aliados, apoyo y medios para el aprendizaje o los desconocemos y caeremos en la renuencia y desconocimiento para utilizarlas.



Durante las próximas semanas es urgente un análisis crítico en torno a los nuevos elementos tecnológicos que debemos o se deben incorporar a la didáctica y estrategia general del proceso enseñanza-aprendizaje. Es decir, no basta con pensarlo, es fundamental el actuarlo, contextualizarlo y materializarlo.

Las nuevas fortalezas que Covid-19 nos descubrió, deberán probar su utilidad como un bien no solo social, académico, docente, familiar o personal sino también como nexo en relación al desarrollo de nuestras capacidades y fortalezas intelectuales y humanas.

Conclusión y nuevas fortalezas ENSQ

27 de mayo del 2020

Es momento pues de iniciar, continuar, avanzar y cuestionarnos el qué, el para qué y el cómo de la educación en estos tiempos excepcionales de Covid-19, a los que hemos sido convocados.

Retomemos y reforcemos nuestras fortalezas, decidamos:

Enseñar más, centrándonos en el alumno que hoy no veo y un poco menos en el docente.

Encender más, la pasión por aprender competencias intrínsecas y menos temor al fracaso.

Enfatizar más, la comprensión y menos la prisa por terminar el programa.

Reafirmar más, valores e integridad en el alumno y menos preocupación por tener.

Enseñar más, procesos de comprensión, análisis y reflexión y menos contenido.

Enseñar más, a ser cuestionadores y menos textuales.

Enseñar más, de manera diversificada y contextualizada y menos de planeación unitalla.

Enseñar más, a innovar y crear y menos a reproducir fórmulas o respuestas estándar.

